Los Andes | on line

Ultimas Noticias

Miércoles 20 de mayo de 2009 | 06:25 hs

Publican en España un libro de colección con cartas de Cortázar

Son 22 postales y cartas que intercambiaron entre 1980 y 1983 el escritor Julio Cortázar, su traductora al serbocroata, la argentina Silvia Monrós-Stojakovic y Carol Dunlop. Revelan dolorosas circunstancias biográficas hasta ahora inéditas del escritor y de su última mujer.

martes, 19 de mayo de 2009

Ampliar Foto

Julio Cortázar y Carol Dunlop.

Una colección de veintidós textos epistolares, entre postales y cartas, que intercambiaron entre 1980 y 1983 el escritor Julio Cortázar, su traductora al serbocroata, la argentina residente en Belgrado Silvia Monrós-Stojakovic y Carol Dunlop, revela dolorosas circunstancias biográficas hasta ahora inéditas del escritor argentino y de su última mujer.

El libro que reúne el epistolario ha sido publicado por la editorial Alpha-Decay afincada en Barcelona bajo el título “Correspondencia” y fue presentado en el Centro de Arte Moderno de Madrid.

Ana S. Pareja, la joven editora de la obra, explicó que prácticamente hizo una “antiedición” para conservar las peculiaridades del castellano utilizado tanto por Carol Dunlop, norteamericana de origen, y el de Silvia Monrós, residente en Belgrado, nacida en Buenos Aires de ancestros catalanes y de la antigua Yugoslavia.

El intercambio epistolar comenzó cuando Silva Monrós inició la traducción de “Rayuela” al serbocroata y se puso en contacto con Julio Cortázar. Sin embargo, al poco tiempo se produjo el interesante fenómeno de la incorporación de Carol Dunlop, mujer de Cortázar, a ese triángulo epistolar que en un momento se transforma en un diálogo intenso, íntimo y veraz entre ambas mujeres que establecieron una gran complicidad que incluyó confidencias y relatos de su trabajo y su situación familiar y personal.

Se trata de nueve cartas y postales de Cortázar a su traductora, ocho de Silvia Monrós, cinco dirigidas a Julio y tres a Carol y cinco de ésta a Silvia.

Ranking de Noticias

Más leídas | Más comentadas

1 Tuvo mellizos de distintos padres
2 Hay 23 empresas mendocinas que planean reducir personal
3 Le arrancó el ojo a su hijo de cuatro años con los dientes

Estas cartas dejan asomar por primera vez la voz de Carol, en una faceta desconocida hasta ahora. Lo más increíble es que las dos mujeres ya en la segunda carta dialogan como si se conocieran de toda la vida casi al margen de Cortázar, que por aquel entonces estaba sobrepasado de trabajo y de compromisos.

Tanto es así que Carol le confiesa a Silvia que consideraría una trampa escribirle tratando de esconder cosas de sí misma. “Durante meses anduve en un terreno tan frágil y tan cerca de la desesperación”, confiesa Carol con fecha 10 de agosto de 1981 desde el sur de Francia.

Unos párrafos más adelante finalmente se decide a contarle: “hace casi un año sé, y soy la única en saberlo fuera de los médicos, que Julio tiene una leucemia crónica”. Después de eso le hace un desolador relato de las distintas situaciones que ha tenido que afrontar para ocultarle la verdad a Cortázar así como revelaciones sobre su propia salud, como la extirpación de un “pequeño principio de cáncer” a finales de 1980.

No obstante, la pareja consiguió viajar a Nicaragua, Cuba y México incluso contra las opiniones de los médicos. “Nos hizo un bien enorme, hace años que no había visto a Julio tan bien”, dice Carol. Hicieron otros viajes, y llevaron adelante su aventura en la autopista París-Marsella que se plasmó en el libro “Los autonautas de la cosmopista”.

Sin embargo el epistolario contiene también la terrible e inesperada noticia que Julio Cortázar se ve obligado a comunicar a Silvia Monrós. El 29 de noviembre de 1982 Cortázar escribe: “Lo que tengo que decirte es horrible: Carol murió el 2 de este mes, después de dos meses en el hospital donde nada pudieron hacer para salvarla. No puedo agregar nada, salvo que ella te quería mucho y se alegraba con cada una de tus cartas”.

A pesar de que Cortázar reconoce estar en un pozo negro y sin fondo, tuvo fuerzas para acabar solo el libro de los Autonautas que fue publicado en 1983. El escritor murió en París el 12 de febrero de 1984.

Compartir:

4 100% funcional
5 Las letras lloran a Mario Benedetti

Copyright 2008 Los Andes | Todos los derechos reservados.